10825

EL TORERO EN MADRID.

Comedia en un acto y en verso,

ORIGINAL DE

D. José Sanchez Albarran.

CADIZ.—1847.
Imprenta y litografia de la Revista Médica,
á cargo de Vicente Caruana,
plaza de la Constitucion núm. 11.

EL TORERO
EN MADRID.

EL TORERO

EN MADRID.

Comedia en un acto y en verso,

ORIGINAL DE

D. José Sanchez Albarran.

IMPRENTA, LIBRERIA Y LITOGRAFIA DE LA REVISTA MEDICA,
á cargo de D. Vicente Caruana,
PLAZA DE LA CONSTITUCION NUMERO 11.
1847.

Esta obra es propiedad de sus editores.

Derecho de propiedad por su representacion.

En los teatros principales de Madrid, Barcelona, Valencia, Granada, Málaga, Sevilla y Cádiz	80	*rs.*
En los demás del reino.	40	
En los de la Isla de Cuba	160	

Los corresponsales de la imprenta, librería y litografía de la Revista Médica son los autorizados para cobrar tal derecho.

EN MUESTRA DE MI AMISTAD

Á MI AMIGO

Y COMPAÑERO DE DECLAMACION

D. FRANCISCO CALA,

Sanchez Albarran.

PERSONAS.	ACTORES.
Elisa.	D.ª Joaquina Molist.
Paca.	» Cármen Cala.
Curro	D. Francisco Cala.
D. Miguel.	» José Edo.
D. Críspulo.	» Manuel Delgado.
Joaquin.	» Antonio Zafrané.
Antonio.	» Ramon Velasco.

675318

ACTO ÚNICO.

ESCENA I.

Calle: salen por la derecha CURRO *y* ANTONIO; *el primero de majo con bota blanca, sin pañuelo en la cabeza y una trenza de cabello que se vea por debajo del sombrero.*

CUR. Con que, lo sabes, chorré;
no me cortes la carrera,
que en sacando la torera
too er mundo espicha, José.
Esa chavala es pa mí,
porque es mi gusto, y no má,
y el que no quiea, ¡puñalá!
lo despacho pa er torí.
¡Mar fin tenga un chungo moro;
en la arena estoy.... sastrá!
no me vayas á dejá
entre los cuernos der toro.
Que si me ayúas, chorré,
ni hay mieo, ni.... ¡faitiguiya!
dos pares de banderiya
se las planto á volapié.

ANT. Camará, lo que tú quiera;

pero si te sale errao....

CUR. Lo cuarteo pa el otro lao
y me guiyo á la barrera.
Er vicho es de güena casta
á lo que yo he conosío,
pero en viéndome perdío,
lo sarto del rabo á el asta.

ANT. Po escucha, camará;
has de sabé, que er señó,
es disí, el amo, er puró,
quié á su chorrela casá.
Está esperando un gaché
hasendao de Sevilla,
un mozo de mansanilla,
de faja y de calañés.
Chavosito, aquí en Madrí
se camina con cautela,
y la chay no lo camela.

CUR. Porque no sabe estinguí!
Antonio del arma mía,
esa chay no lo camela,
porque naita chanela
de lo que es Andalusía.
Si me pongo jasta vizco
tan soliyo con pensarlo;
aqueyo es mester probarlo:
ay! qué cañas! qué marisco!
ay! qué tienda der Candí!
ay! qué tienda der Cormao!
Quien no haya gloria probao,
que vaya á probarla allí.

Vaya un gusto, ¡puñalá!
quieo morí en Andalusía
trabajando una corría,
y aquí no camelo náa.

ANT. Camará, ni yo tampoco;
semos iguales los dos....
pero cállate por Dios
que me estás vorviendo loco,
y me acuerdo otavía
de la úrtima jarana:
salimos una mañana
pa el Puerto é Santa María...

CUR. ¿Te acuerdas?

ANT. No ma cordá
si mi gloria ha sío esa.

CUR. Cá uno en una calesa
con una mosa juncá....

ANT. Toavia ma cuerdo, Curriyo,
que grasnaste al calesero....
«que pare osté compañero
en er primer ventorriyo.»

CUR. Too era gusto!

ANT. Cabalito!
Mas vine co una señora,
y me ties Curriyo ahora,
convertío en un señorito.

CUR. Vamos á lo prensipá:
yo voy á su casa hoy,
y tú le grasnas que soy
ese que se va á casá.
¿No mas dicho que er chavó,

es un moso de Sevilla,
aficionao á mansanilla,
y que chanela er caló?
Pus de ese moo ya está;
yo me fingiré mu rico,
y aguantándote tú er pico
pueo yo hablarle á mi arrastrá.
¿Cómo se llama él ar fin?

ANT. Se llama on Joaquin Garsia.

CUR. Que viva la estrella mia!
ya me llamo on Joaquin.

ANT. No te cueles troneriya.

CUR. Pero ar fin, too.... ¿qué pué sé?
si es que marra er volapié,
se le diña la puntiya.

ANT. Mia que en los cuernos te veo,
y tú te váas á perdé.

CUR. Soy yo mu limpio de pié
pa da á güen tiempo un cuarteo.
Ya me he plantao en la suerte
al tercer paso é muleta;
lo arrecojo, y que arremeta
pa vení en seguía á la muerte;
qué pué sé, mala fortuna
y que dé la espá en un güeso
y me castiguen por eso
con echá la media luna?
Pus entonse, náa hay perdío:
tan pronto he vé á mi Paca,
como yo de un mete y saca
mato ar toro mas bravío.

ANT. Pues está hecho, Curriyo.
CUR. Que te estés siempre á mi lao,
por si me ves enreao
que tires er capotiyo.
ANT. Pues najensia, y tomará
una cañita en un sarto.
CUR. Camará, por too lo arto
pa recibí la estocá;
¡valiente máno...! Jesú!
¡Ay qué muleta, Dios mio,
Ar vicho de mas trapío
lo paro al decirle... jú!
ANT. Que viva la Andalusía!
viva la nata er toreo!
CUR. Que me veo y no me veo;
ya soy on Joaquin Garsía.

MUTACION.

Sala lujosamente amueblada en casa de don Miguel.

ESCENA II.

D. MIGUEL Y ELISA.

ELISA. Pero si no le conozco.
D. MIG. Ya te he dicho que es muy guapo...
si me lo escribe su padre;
es muy rico, es hacendado,
tiene viñas y cortijos,

y el chico es el mayorazgo
de todo ese gran caudal.

ELISA. ¿Con que es decir, que me caso
tan solo por darle gusto?

D. MIG. Disparate! ¿Pues yo acaso
te impongo, dime, esa ley?
Te digo que es buen muchacho,
que su familia es honrada
y no está bien despreciarlo;
así que le trates... pues!
Tal vez al verle... el flechazo...

ELISA. Me inspirará una pasion
que por él delire... bravo!
Será muy chistoso eso!
Un andaluz tan cerrado
como dice usted que es:
con el vestido de majo,
hablando siempre de toros,
de la escopeta, el caballo
y el marsellés y las botas,
y la fajita, y la...

D. MIG. Malo!

ELISA. Cuando digo que es chistoso;
ya me lo estoy figurando
con la mano en la cintura,
haciendo arder un habano
lo menos de media vara...

D. MIG. Te digo que es al contrario;
solo me dice su padre
que el chico es aficionado...
á las costumbres... de... pues!

Como está en eso criado...
pero qué tiene que ver
que guste vestir de majo
para que sea elegante,
que sea fino y bien hablado.
¿Acaso en Andalucía
no se crian mas que gansos?
Estás muy mal preocupada:
te han barajado los cascos
la etiqueta de la corte;
y piensas que se ha acabado
en saliendo de Madrid,
hasta que existen cristianos.
Pues créete que me incomodas;
es un error y muy craso
el creer que un andaluz
no ha de llevar sino gacho
el sombrero; y que despues
el calzon es ajustado,
y las patillas... pues vaya!
ni que fuera un dromedario
un andaluz! Pues me gusta!
Yo lo soy...

ELISA. Sí... ya...

D. MIG. Y me jacto
de ser andaluz, y neto.
Con que deja de reparos,
y así que al chico le veas
puedes decir: «no me caso.»
Sin embargo, mi palabra
bien sabes que la he empeñado.

ELISA. Sí, ya lo sé por mi mal.
D. MIG. Si el hombre es un espantajo
tampoco te he de obligar...
eso nunca, ni pensarlo;
pero si es un guapo chico,
entonces no importa un rábano
que le guste la majeza...
Y ahora que estoy pensando,
hace lo menos un mes
que escribió el padre... qué bárbaro!
pues ahora que me acuerdo...
¡Jesus qué torpe! qué asno!
No le he mandado á decir
que hace poco me he mudado;
habrá venido ya el chico,
pues! Por supuesto, está claro,
y se habrá vuelto á marchar;
se encontró cara de palo,
y se fué; si no doliera,
me pegaba un puñetazo!
ELISA. Ay qué lindo estaria eso! (*Riendo.*)
No seria malo el chasco,
haber escrito á mi novio
y darle, al venir, portazo.
D. MIG. Voy corriendo, voy corriendo;
á ver si recojo datos
de su llegada ó de...
pero qué... Ni el mismo diablo
puede averiguar ahora...
qué borrico! qué gaznápiro!
Cómo tengo la cabeza!

ESCENA III.

Dichos y Paca.

D. Mig. Mira, Paca, de mi cuarto
tráeme corriendo el sombrero
y el baston tambien... volando!
(*Vase Paca.*)
Elisa. Pero á donde vá usté ahora?
D. Mig. Pues me quedaré parado
sin saber si ya ha venido,
ó si es que ha preguntado;
uy! qué cabeza, Dios mio!
Elisa. Pero... y á donde...
D. Mig. Canario!
Pues no te he dicho ya que...
Sale Paca. Tome usted, señor.
D. Mig. Me marcho;
á Dios, hermosa, hasta luego. (*Vase.*)
Elisa. Vaya usted con Dios. (Qué chasco!)

ESCENA IV.

Elisa *y* Paca.

Elisa. Por fin se ha ido.
Paca. Mejor;
ya es muy tarde esta mañana.

ELISA. Ponte, Paca, á la ventana,
y mira si está mi amor.
PACA. Vuestro padre ya ha salido;
(Asómase.)
ya se aleja, ¡qué alegría!
Lo que es hoy, por vida mia,
vuestro amante no ha venido.
ELISA. Qué guapo es, qué elegante!
PACA. Cabalito que lo es.
ELISA. Qué entendido, qué cortés!
PACA. Yo tambien tengo un amante.
ELISA. Tú, picaruela?
PACA. Sí, yo;
y un mozo... de rechupete!
pero no es así paquete.
ELISA. Con que no es así?
PACA. Qué! No.
ELISA. Vaya, me alegro.
PACA. De veras?
ELISA. ¿Por qué no me he de alegrar?
¿Cuándo te piensas casar?
¿Acaso tambien le esperas?
PACA. Sí señora.
ELISA. Pues me agrada;
y tu madrina seré.
PACA. Cuanto lo agradeceré.
ELISA. En tanto que estés callada....
PACA. Yo á nadie diré, señora,
lo que está pasando aquí,
ni jamás saldrá de mí
que un jovencito os adora.

ELISA. Es mi sueño, mi alegría,
sin él no puedo vivir,
y preferiria morir
á no verlo un solo dia.
Mira si ha venido ya,
que en ello mi amor se empeña.
PACA. Sí señora.
ELISA. Y haz la seña.
PACA. Lo que es la seña ya está.
ELISA. Tú, Julio, mi corazon
de amor vehemente has llenado,
y en su seno has derramado
los goces de una pasion.
PACA. Ya sube.
ELISA. Perfectamente:
y amar á otro... Dios mio!
imposible: es desvarío
borrar lo que el alma siente.
PACA. Ya está aquí.
ELISA. Vete tú ahora.
PACA. No haya cuidado, señora.
ELISA. Paca, que avises.
PACA. Sí, sí. (*Vase.*)

ESCENA V.

ELISA *y* JOAQUIN.

ELISA. A Dios, mi Julio.
JOAQ. Mi Elisa;

¿por fin salió ya tu padre?

ELISA. Ahora mismo, y bien de prisa.

JOAQ. Pero qué... ¿estás enojada?
Hoy te encuentro pensativa.
¿Ha descubierto tu padre
acaso el amor...?

ELISA. Ni pizca;
Está muy ageno... sí;
lo menos que se imagina
es que los dos nos amamos
y nos vemos todo el dia.
Si lo supiera... ya, ya.

JOAQ. Discurro que es ya precisa
la declaracion formal:
hace mas de veinte dias
que vengo á verte de ocultis,
y en una entrada ó salida
me lo encuentro en la escalera...
y entonces quedo per istam.
Tambien es cierto... me pesa!
que un matrimonio me obliga...

ELISA. ¿Eres casado? Dios mio!

JOAQ. Qué! No es eso. Escucha, Elisa:
es que quieren que me case
por razones de familia,
y yo la verdad... no gusto...

ELISA. Igual es mi alternativa;
mi padre quiere casarme
con un jóven de provincia,
y lo desprecio por tí.

JOAQ. ¿Será posible, mi vida?

ELISA. Por tí, que tan solo sé
que estudias la medicina
en el colegio de Cádiz,
y que está allí tu familia,
y que has venido á Madrid...
qué sé yo... ¿Quién lo imagina?
A pasar las vacaciones
á costa del alma mia.

JOAQ. ¿Con que piensas que te engaño?
Tú, tan hermosa, tán linda,
consentirias que otro,
algun pedante, algun quidam
que será tu prometido,
gozára la primacía
de poseer tus hechizos?
Primero me batiria
con el lucero del alba,
que cederle á tí, mi Elisa.

ELISA. Eso es hablar en razon;
tambien me tiene aburrida
un fastidioso que viene
por mi padre de visita,
que es mas tonto y mas extraño...

JOAQ. Para ese, se cavila
una broma que lo sienta;
y verás cual se retira
para no volver jamás,
ni pensar en tonterías.

ELISA. Dices bien; es lo mejor...

JOAQ. Sí, es la mejor medicina...
yo le aplicaré un buen cáustico

que le hará saltar de risa;
será algun viejo.

ELISA. Pues!

JOAQ. Digo!
Lo mismo que yo decia;
hay tantos así en Madrid
que al extremo de su vida
quieren echarla de pillos
y hacerse hombres de chispa;
y si reciben un feo
les llaman calaverilla...
pero no te dé cuidado:
yo espantaré á ese estantigua
y verás como no vuelve,
y ni aun la calle la pisa.
Yo hablaré á tu padre hoy.
Puede que mi persuasiva
haga que se ablande un poco
y entonces tu mano es mia.

ELISA. Bien está; pero cuidado
no le exasperes.

JOAQ. Deliras!
Existe acaso motivo
para mover esa riña?
Qué simple! No temas nada;
yo marcho ahora, mi Elisa;
tengo que hacer mucho hoy.

ELISA. Jesus! Qué pronta visita;
ya se ve... como eres médico. *(Ironía.)*

JOAQ. Bravo! tambien satírica...
Ya se vé, estás en Madrid... *(Id.)*

acaso serás poetisa...
perfectamente, muy bien.

ELISA. Eso es burlarse...

JOAQ. Te picas?
No vuelvo mas á embromarte;
me figuré que podia...

ELISA. No seas tonto; ¿yo enojarme?

JOAQ. Pues entonces, me precisa,
una vez que estás contenta,
dejarte sola, mi vida;
pronto volveré tal vez.

ELISA. Pues Paca estará á la mira.

JOAQ. A Dios, mi bien.

ELISA. Hasta luego:
(¡qué galante!) *(Vase.)*

JOAQ. Qué divina! *(Vase.)*

ESCENA VI.

CURRO, ANTONIO *y* PACA.

PACA. Pero, Currillo, tú aquí
cuando penaba por verte?

CUR. Pues ya me tienes en suérte
paraiyo elante é tí.
Pero aguántate, arma mia,
porque si descubro er burto...
sacabó, me dá un ensurto
y arremata la corria.

PACA. Mas chiquiyo, he qué manera...?

Y si el usía te vé?

CUR. No temas, que yo estaré
siempre metío en barrera;
¿no es verdá, camaraiya?

ANT. Es la fija.

CUR. Sa cabó;
has de sabé que un señó
soy yo ahora é Seviya.
La chay que vive aquí,
¿no se va pronto á casá?
¿no está esperando á un chavá?
Pues ar chavá voy á fingí.
Lo jago por tí, chorrela,
porque me jases salero,
y el drupo de este torero
con faitigas te camela.
Que vale mas tu mirá,
morena, que medio mundo;
ay! Churrú! sastrá! me jundo!
sacabó, voy á espichá!

PACA. No te espeluches, moreno,
que se me juye er sentío:
sabes que pa tí he nasío
y que por quererte peno.
Que el alma se espepita
al pinchararte, salao,
por estar siempre grabao
en medio é mis entrañitas?
has entendío, chavó?
que son tus clisos dos soles
qué me queman, ¡caracoles!

en medio der corazon,
y tu grasia, ay penilla!
Tu faja, tu calañé,
tus botas y marsellé,
y dempues esa patilla
que alegran mi corazon
con el barbaquejo en medio....

CUR. Pues señó, no hay mas remedio,
me va á pegá un revorcon.

PACA. Has entendío?

CUR. Salero!
Chiquilla, no lo ha entendé
tu querío, tu gaché,
si por quererte me muero:
uy! uy! uy! que vales tú
mas que la mar de oro llena,
y vale mas mi morena....
que plata ensierra er Perú!
Esconchaito de oro,
de mi arma sacrestía,
quiea Dios que en una corría
no me diñe mulé un toro.
Aunque mientras puea corré,
vengan vichos pa mi capa,
que lo mismo que zurrapa
los escupo en el reondé.
¿Lo sabes turron de sá?

PACA. Ya lo sé, peaso é cielo:
ya sabes que te camelo
con faitigas.

CUR. Ay chachá!

ANT. Mira que viene el puró,
que sepas esimulá.
CUR. Antonio, no temas ná,
con que, á fingí ya, chavó;
no te igo ná arma mia,
mia que Curriyo no soy,
que me llamo en desde hoy
er señó on Joaquin Garsía.

ESCENA VII.

Dichos y D. MIGUEL.

D. MIG. ¡Qué habia de saber, ni pizca!
¿Quién es este caballero?
ANT. Es....
D. MIG. Quién?
ANT. D. Joaquin García.
D. MIG. Cómo? es posible?
CUR. Sí, el mesmo.
(Dios quiera que salga en bien,
que este vicho es de respeto.)
D. MIG. Y yo buscándole á usted;
pero tome usted asiento.
¡Si me parece mentira
que en mi presencia le veo!
voto al chápiro! qué diablos!
Tomará usted un refrigerio.
CUR. Yo resfriao, só chavó?
D. MIG. Pero qué andaluz! qué neto!

CUR. Si tengo tanto poé
como el de un toro cuatreño!
D. MIG. Qué ocurrencia! Uy, qué chiste!
de Sevilla.... por supuesto:
(y efectivamente es guapo:)
siempre tomará usted, es bueno,
una copita de vino,
porque acaso el ajetreo
de la diligencia.... pues!
Y yo tan simple, tan necio,
que no he llamado á mi hija.
Antonio?
ANT. Señor.
D. MIG. Corriendo
pon breve en el comedor
botellas de vino añejo
y unos dulces, y.... ya sabes.
ANT. Voy volando.
D. MIG. Anda, mastuerzo;
voy á avisar á mi hija....
CUR. Pu miste, ya yo camelo
el tragá una cosilla.
Si usté dicara, mi suegro,
una caña é mansanilla
en er Cormao del Puerto!
Pero y en Cái, ó en Sevilla,
y en Málaga?
D. MIG. Sí lo creo.
CUR. ¡Y si se llegara á Ventaja
ó ar Palo; ay que salero!
Se moria usté de gusto.

D. Mig. Si digo que es un portento!
Pero qué gracia.... Jesus!
Cuando digo que estoy lelo.

Cur. (Po señó, é un toro claro;
con este vicho no hay mieo.)

D. Mig. Paca, avisa á mi hija.

Paca. Voy, Señor. (*Vase.*)

D. Mig. Pero al momento.
Usted me dispensará
si al escribir, poco cuerdo
estuve, con no avisar
que mi nuevo alojamiento
era....

Cur. Quiee usté callar!
Cuando no se puee por menos
y er vicho se viene ensima,
en el primer burlaero
se aguanta uno con grasia....

D. Mig. (Maldito si nada entiendo.)

Cur. Hasta que el toro.... está osté?
Se las guilla pa los medios.

D. Mig. He comprendido muy bien:
mirad mi hija.

Cur. (Buen pelo!
¡güena estampa por mi via!)

ESCENA VIII.

Dichos, Elisa *y* Paca.

Elisa. Beso á usted las.... cielos!

CUR. Brindo por usté, arma mia;
y su cuerpo sandunguero!
puñalá! viva er salero!
(Ay Jesus! que esaboria!)
D. MIG. Qué te parece?
ELISA. Muy bien:
yo he tenido mucho honor....
CUR. Si osté me tiene á mi amor,
yo se lo tengo tambien.
ELISA. (Cual me lo habia figurado!
Cuánto me voy á reir!)
¿Y ahora acaba de venir?
D. MIG. Sí, de Sevilla ha llegado;
mas.... con qué gracia y primor!
CUR. (Po señó, caí de pié.)
D. MIG. D. Joaquin, si gusta usted
irémos al comedor,
que la mesa ya le espera....
CUR. (De esta suerte ya salí.)
ELISA. (Pero qué facha!)
CUR. A juí,
vámonos á la barrera.
(Vanse todos menos Paca.)

ESCENA IX.

PACA *sola.*

Bien haya un mozo juncá,
que sabe tambien queré,

y dichosa la mujé
que es dueña é su mirá!
y bien haya, puñalá!
quien tiene pesqui; churrú,
y quien estingue.... Jesú!
de lo que es Andalusía,
que lo que es el arma mia
se pirra po un andalú.

(Va á marcharse.)

¡Ay, Dios mio!

ESCENA X.

PACA *y* D. CRISPULO.

CRISP. Te cogí;
ya no puedes eximirte.
por mas que mi voz te canse,
no hay duda, tienes que oirme;
escucharás mi pasion....

PACA. Quite osté, on arfeñique,
que jase mucho caló
pa que tan cerca se arrime.

CRISP. Es porque llegue mi voz
hasta tu alma insensible,
mas puro, fino y sonoro,
mas encantador, sublime!
dulce, mágico, hechicero,
deleitoso.... oh!... infeliche!

PACA. Vaya un resueyo, señó,

pa músico.

CRISP. He? qué dices?
Pues si mi fuerte es la música!
Vaya, si toco el figle,
y la flauta, y el violin,
tambien la trompa.

PACA. (Qué chinche!)
¿y el violon lo toca usté?
Porque segun usté dice,
es usté una orquesta andando.

CRISP. Bribona, no satirices
cuando tanto ès mi cariño,
que el alma sin tí no vive:
por la memoria sagrada
del tan célebre Bellini,
no seas ingrata á mi amor,
eres mi bien, mi busílis,
eres mi vida, mi encanto,
por Mercadante y Rossini
no desoigas mis palabras.

PACA. Le igo que se retire...

CRISP. (Tal vez esté deseando...
y gasta tanto melindre.
¡Cuantas hay así en el mundo!
Pues señor, vuelta al embiste.)
Mira, chica, no seas tonta,
no en vano así desperdicies
un corazon filarmónico
que por tí muere infeliche.

PACA. Que si llega mi querío
y lo dica, on armiscle,

le pega un capirotazo
en la punta é las naices
y le jase dar mas vuertas....

CRISP Cómo?

PACA. Que granos de arpiste
dan por nueve mil reales.

CRISP. Qué infamia! ¿Seria posible?

PACA. Como lo está osté escuchando.

CRISP. ¿Y quién es ese belitre?

PACA. Qué Benite? Si es Curriyo.

CRISP. Currillo!

PACA. Pues! no se armire;
er torero mas salao
que en los papeles se escribe.

CRISP. ¿Con que es torero? Qué peste!

PACA. Oiga osté on Casinvini,
mas aseao es que osté
con toos esos pitismiquis.

CRISP. Santo Dios! ¿Con que es torero?

PACA. Torero.

CRISP. Y lo repite!
Le saldrá por el sombrero
aquel maldito rabiche
que denota su ejercicio.
¡No sabrá quien es Rubini!
No hablará cuatro palabras....
pues! sin que se desafine.
Es un escándalo, cielos!
no hay cosa que me horripile
mas que un torero.... Jesus!
Y yo que canto de tiple

en tu alma no hago eco?
Corazon de hiena..... tigre!
¿Y le prefieres á mí?

PACA. Cabalito.

CRISP. Pero, dime;
¿está en Madrid ese.... individuo?

PACA. Po si en esta casa vive!
Está tan cerca de osté,
que en cuanto osté se descudie,
de gusto le hace tocá
las flautas y vigolines:
con que así, on trasparente,
se acabó, no me fastidie.

CRISP. Mírame á tus pies, ingrata;
no hagas que me suicide
ni que me salga de tono;
no destemples mi laringe,
y abandona á ese torero
porque exasperas mi crísis.

(CURRO *aparte en el fondo.*)

PACA. ¿Abandonarle su Paca?
¿Sabe osté lo que se dice?
Si vale mas que too er mundo
tan solo su deo meñique.
Osté delira, señó.

CRISP. Pues déjame que delire
si aquí postrado á tus pies....
mas cielos! *(Viendo á Curro.)*

PACA. Curro!

ESCENA XI.

Dichos y Curro.

Cur. Soniche!
Sepa osté que una cojía
cuando er vicho es de poé,
se suele á veses perdé....
camará, hasta la vía.
Y ni capa ni muleta,
ni toa la grasia é Dió
le pueen socorré, chavó,
como er piton se lo meta.
Este es casteyano neto;
y aun los dos le pué meté,
si por su mal yega á sé
er vicho cornicubeto.
Ni en una coma le farto:
sepa osté, que es la peor suerte
ar pará los pié en la muerte
que sea un toro corniarto.
Que atienda lo que le arvierto,
que esto amigo es pa escuchá:
tambien se suele espichá
si es er vicho corniabierto.
Y si er toro yega á sé
retinto, ó careto raro,
con pujansa.... pero claro,
poco entonse hay que temé....

camará, ar pisá la O,
quiero disí, er reondé,
ya tenemos que temé.
¿No cae en er cuento, chavó?

CRISP. Si yo no entiendo del tinto,
ni el abierto, ni el cerrado.

CUR. Como sea desvergonsao
un jabeque aquí le pinto.
Yo se lo voy á esplicá;
sin tener siquiea talento,
sin chispa é conosimiento
no se pué toreá.
Cuando er toriyo es marrajo
y tiene mala intension,
hay que aguardá una ocasion
y dirse uno por lo bajo.
Suele un vicho entablerarse
y tiene osté un compromiso,
que pa matarlo, es presiso....
pero muy bien er mirarse.
Por que esto de disí
voy allá á topa carnero,
no trae cuenta compañero,
porque se deja é viví.
A ello osté se arrojó
sin pensá en la consecuensia;
camará, tenga pasensia
si de toro se atracó.
A mi Paca quiere osté
con pena en er corason,
mas le pegó un reborcon

ar diñarle el volapié.
Si talento hubiea tenío
viendo ar vicho entablerao,
no se hubiea tanto atracao
y no le hubiea cogío.
Luego sin conosimiento
osté se quiso atracá
sin temele á una corná....
pues aplique osté ahora er cuento.

CRISP. ¿Con que Paquita es su amor?

CUR. No señó, que es oña Elisa:
er saberlo, ¿le presisa?

CRISP. Cómo! Elisa....

CUR. Sí señó.

CRISP. Pues hombre, por San Antonio,
¿quién es su novia?

CUR. Es Paca.

CRISP. Y Elisa?

CUR. Tambien.

CRISP. Machaca!
Con las dos?

CUR. Toma!

CRISP. Demonio!
¿Con quién va á casar ustéd?

CUR. Con Paca.

CRISP. Bueno; ¿y Elisa?

CUR. Esa es mi novia.

PACA. Qué risa!

CRISP. Pues no será; yo diré....

CUR. Ná le interesa, chavó;
si acaso es que grasna osté

sin apelasion, chorré.
lo mando á sená con Dió.
Si me güerve á replicá,
le pego aquí un resoplío
y lo meno, on consumío
va osté á Lóndres á pará,
que paese osté un peneque.

CRISP. Pero yo....

CUR. Si grasna, luego
dos banderiyas é fuego
le planto, on tirabeque.
Esto es lo mismo que Dió,
si un aleman lo pinchára
que guste é cosa rara,
lo iva á mercá á osté, chavó.

CRISP. Esos insultos que ustéd....

CUR. Que se caye, que echo fuego!
On escrúpulo, pa luego
que se confiese, chorré.

ESCENA XII.

D. CRISPULO *solo*.

Pues señor, á que esperar?
cierto; si me quedo aquí
volverá el chisgaraví
y otra vez me ha de insultar.
Yo me voy á exasperar
y en medio de mi furor

cometer puedo el error
de darle un trompi.... seguro!
Puedo matarle.... ¡ay qué apuro!
Marcharme será mejor.

ESCENA XIII.

D. Crispulo y Joaquin.

Joaq. Un momento, caballero.
Crisp. (Me cortaron el camino.)
Diga usted qué se le ofrece.
Joaq. ¿Es usté el señor D. Críspulo?
Crisp. Sí señor, para servirle.
Joaq. Mucho me alegro mi amigo. (*Irónico.*)
Crisp. Yo tambien, mas no comprendo....
(Si será otro laberinto....)
Joaq. Soy el amante de Elisa.
Crisp. Hombre! Está usted en su juicio?
Y el otro?
Joaq. ¿Quién es el otro?
Crisp. Su amante.
Joaq. Quién?
Crisp. El majito.
Joaq. Qué majo?
Crisp. Con quien se casa.
Joaq. Pero.... cuándo....
Crisp. Ahora mismo.
Joaq. Mas si su amante soy yo.
Crisp. Pero si el otro me ha dicho....

JOAQ. ¿Quién es el otro?
CRISP. Caramba!
¿Pues acaso no me explico?
El que acaba de llegar.
JOAQ. No puede ser.
CRISP. Me he lucido.
Si le acabo yo de ver.
JOAQ. ¿Pero á quién?
CRISP. A ese majito.
JOAQ. ¿Qué majo es ese?
CRISP. Su amante.
JOAQ. Ese soy yo.
CRISP. (¡Uy, qué lio!)
Cómo usted? Si es otro hombre.
JOAQ. ¡Otro hombre!
CRISP. Cabalito.
JOAQ. ¿Y se va á casar con ella?
CRISP. ¿Pues hablo en moro ó en gringo?
JOAQ. Miente usted.
CRISP. Pero demonio!
JOAQ. Miente usted.
CRISP. San Agapito!
Por mas señas que es torero.
JOAQ. ¿Cómo torero?
CRISP. Lo dicho.
JOAQ. ¿Y se casa con Elisa?
CRISP. ¿Pues cuántas veces lo digo?
JOAQ. Con la criada será.
CRISP. Tambien.
JOAQ. Cómo?
CRISP. De fijo.

JOAQ. ¿Quiere usted volverme loco?
CRISP. Y usted que pierda el sentido,
¿qué tengo yo, pues, que ver?
JOAQ. No me vuelva usted el juicio,
y aclare mas este punto.
CRISP. ¡Ay Dios mio, qué embolismo!
JOAQ. Elisa me corresponde;
su corazon es ya mio.
CRISP. Tiene usted mucha razon,
si yo no le contradigo.
Mas tendrá dos corazones
porque otro amante ha venido
y ya se casa con ella
acaso en el dia mismo.
JOAQ. Eso es falso, mal vejete.
CRISP. ¿Cómo se entiende?
JOAQ. He! chito.
Usted lleva un interés
en dejarme convencido
de una cosa que no existe.
CRISP. ¿Yo embustero? Jesucristo!
Caballero, usted me insulta.
JOAQ. He! no me alcé usté el grito:
usted es un fastidioso
que sirve de sinapismo
á todo el que le rodea.
CRISP. Pero hombre, por San Benito,
se ha propuesto usté quizá....
JOAQ. A romperle á usté el bautismo.
CRISP. No me acomoda el negocio.
(Vaya un gusto de angelito.)

JOAQ. Si señor, y por la boca
le voy á sacar el quilo;
¿lo entiende usted?
(Apretándole el cuello.)
CRISP. Si, lo entiendo.
No apriete usted que me asfixio.
Socorro!
JOAQ. Silencio infame.
CRISP. Que me ahogan
(Se oye dentro la voz de Curro.)
JOAQ. Calla, vestiglo.
Ocúltese pronto aquí.
como respire le estripo.
(Se ocultan en el biombo.)

ESCENA XIV.

Dichos en el biombo. CURRO *y* ELISA *salen.*

CUR. Si yo he jugao esta toná
y en esta casa hise er bú
(créame usté por su salú)
ha sio por vé á mi arrastrá.
ELISA. Pues perdonado ya estais;
mas con una condicion;
que esa mentida pasion
bien fingiéndola sigais.
Que mi seno palpitante
por otro hombre suspira,
y por mí tambien delira

mi Julio, que ese es mi amante.

JOAQ. No se oye; maldicion!

CRISP. Ya escuchareis, no hay cuidado;
quedareis bien enterado
al terminar la funcion.

ELISA. Mi padre se acerca aquí;
yo quisiera que al llegar
se pudiese figurar
que nos amábamos.

CUR. Sí?
Pues á fingí ya, salero;
empesemos la corría,
que mi capa está tendía
esperando abrí er chiquero.
Llámese osté hacia este lao,
pare osté firme los pié
que al llegar su padre é osté
queará bien enterao.
Sepa osté, carita é so, *(Alto.)*
arrebolillo er dia,
que la presoniya mia
es pa osté.

ELISA. Sí?

CUR. Como Dió.
Que ender punto que la ví
tan sembraita é sá,
me pegó osté una corná
en lo jondo er garlochí.

Paca aparece en el fondo y don Miguel por la izquierda.

PACA. Qué es lo que veo!

D. Mig. Hola! hola!
Cur. Y soy capás por osté
ar vicho de mas poé
sartarlo er testú á la cola.
Paca. Habrá tunante!
D. Mig. Qué tal?
Crisp. Amigo, se va explicando!
Joaq. Qué es lo que estoy escuchando?
Cur. Vaya un trapío juncá!
Elisa. Si fino pagais mi amor
cual mi alma lo atesora,
tambien mi alma os adora.
Crisp. Lo está usted viendo?
Joaq. ¡Oh furor!
Elisa. Que en mi loca fantasía
placeres á mil soñé,
y en la mente me forjé
lo que goza el alma mia.
Que de una pupila ardiente
dulce mirada saliera,
y que á mí la dirigiera
encendiendo amor vehemente.
Amor soñaba, sí, sí...
todo era encantos, poesía,
y era amor cuando dormia...
hasta el aura que bebí.
D. Mig. Yo estoy lelo.
Crisp. ¿Lo ve usted?
Joaq. Pero es posible, Dios mio!
Paca. Voy á pegá un estayío
por ese endino chusqué.

CUR. Uy! Qué boca de corá!
Que ar verla me esilacho,
y en ma é cuarenta cacho
partiita mi arma está.
Ay! Churrú! Qué presoniya!
Yo me voy á esboroná.
Acábeme osté de dá,
por su salú, la puntiya;
que me estrujo y me mareo
ar ver tus clisos, morena;
ar ver tu cuerpo, ¿quién pena?
Puñalá! Viva er jaleo!

ELISA. Muy bien, muy bien; siga usted.

CUR. Pero si ya no pueo má:
ayá va el resto: salá,
no orvíes á tu gaché:
no me jeches en orvío,
que eres tú pa mi consuelo
un luseriyo der sielo
que junto er só se ha caío.
Arsa y arsa, que me jundo!
Dame tus brasos, gachona,
y enréate en mi presona.
¡Viva er salero der mundo!

JOAQ. No puedo mas.

CRISP. ¿Lo ve usted?

ESCENA XV.

Dichos, D. MIGUEL *y á poco* TODOS.

D. MIG. Cuanto cariño...!

ELISA. Señor...
CUR. (Que lo haga otro mejor.)
D. MIG. Ya; hoy mismo os casaré.
(Sale Joaquin.)
JOAQ. No será estando yo aquí.
D. MIG. Qué es esto?
ELISA. Julio!
CUR. Salero!
Po señó, se abrió er chiquero.
(Sale Paca.)
PACA. Só charran, ya te cojí.
D. MIG. Y mi casa así respeta?
Qué es esto?
CRISP. Buena se arma.
CUR. No perdamo ar fin la carma,
y armémonos de muleta.
Señó suegro, aparte osté,
que er lanse me toca á mí.
¿A qué ha venío osté aquí?
La verdá siempre, chorré.
ELISA. Pensará Julio... Dios mio!
JOAQ. A lo que no le interesa.
CUR. Toma, si la causa es esa,
sabé por qué ha estao escondío.
PACA. Y osté qué tiene que vé?
CUR. Yo soy on Joaquin Garsía.
D. MIG. Tambien la criada mia...
JOAQ. Don Joaquin se llama usted?
D. MIG. Hacendado de Sevilla.
JOAQ. Don Joaquin me llamo yo.
ELISA. (Qué es lo que dice!)

CUR. Chavó!
PACA. Er señó es Curro.
CUR. Paquiya!
D. MIG. Cómo Curro? Santo Dios!
PACA. Sí señó, y es mi querío.
D. MIG. Se ha vuelto loca, Dios mio!
¿Cuál es Joaquin de los dos?
ELISA. Pero si es Julio mi amante.
D. MIG. Tu esposo será el señor.
PACA. No camelo, que es mi amor
er que tiene osté delante.
CRISP. Uy! qué lio!
D. MIG. Dios eterno!
Si no me puedo entender,
yo me voy loco á volver.
JOAQ. Es...
CUR. Si...
ELISA. Yo...
D. MIG. Qué infierno!
Quién es usted?
ELISA. (Ay Dios mio!)
JOAQ. Me llamo Joaquin García.
D. MIG. Corriente: y usted?
CUR. Tambien.
D. MIG. Donde nació usté?
JOAQ. En Sevilla.
D. MIG. Y entonce usted?
CUR. Yo tambien.
PACA. Eso, Currillo, es mentira.
CRISP. Ay Dios mio y qué embolismo!
JOAQ. Le digo á usted, caballero,

que me apellido García,
y ha cinco años que en Cádiz
estudio la medicina;
vine á Madrid á casarme
por razones de familia
sin haber visto á mi novia;
mas me encantó vuestra hija,
y me olvidé presentarme
á quien con su amor me brinda;
esta es sola la verdad.

ELISA. Será posible?

D. MIG. Qué dicha!

CUR. Po señores, de esta hecha
vienen por mí las mulillas.

CRISP. Esta sí que sale fuerte!

PACA. Ay qué gusto, señorita!

JOAQ. Y ahora, con el permiso,
señores, hasta la vista.

D. MIG. Usted marcharse? Ya escampa!
No; jamás consentiria
que se marchase usté así,
se lo juro por mi vida.
Quién es usted? *(A Curro.)*

CUR. (No lo ije!
Esta es la primera pica.)
Pues yo me yamo Curriyo,
y por apeyío Ardila,
er torero é mas poé
que se ve en Andalusía;
con una mano é muleta,
unos pies, y... uy, qué faitigas!

Que me ensiendo como un fósforo!

D. Mig. Déjese de chilindrinas;
¿por qué ha venido á mi casa?
No piense usted la evasiva.

Cur. Qué lavativa, señó,
si mi consensia está limpia:
yo he venío por mi Paca.

Crisp. Pues maldita sea su crisma,
¿por qué me dijo usted antes
que vino usted por Elisa?
Bien decia yo... toma...! toma...!

Cur. Escuche osté, on casimba;
si yo he fingío hasta aquí,
es porque la señorita
me grasnó que así lo hiciera,
y me dijo que tenia
un paquete á quien queré:
ahí está, que ella lo iga;
es disí que no sé mas
ni sabé mas me precisa.
Ven acá, armasen de sá,
peasito é mis entrañas;
un valiente tiéne España,
y un torero jai no ma.
¿Lo pincharas ya? Lo fila?
¿Asertaste ya quién es?

Paca. ¿A que no lo acierto? Pues!

Cur. Quién ha é se? Curriyo Ardila.

Paca. Cuando requebrá te ví
á mi ama con ahinco,
me pegó el armita un brinco

que jasta er sentío perdí;
porque eres tú mi gaché,
el espejo é los torero,
vamos, si apenas te quiero.

CUR. Es la fija?

PACA. Chachipé!
Si una chai te jonjabara,
no se jolgara, arma mia,
que su carne me comia
y el peyejo le dejara.
Deja ya é sé on Joaquin,
y vuerve á ser mi Curriyo,
que así te quieo, chiquiyo,
para seculam sin fin.

CUR. Quie aguantá tu er mirlo ya,
porque si no, arma mia,
cual si fuea una batería
aquí mesmo voy á troná.
Mi gloria chica, mi sol,
que vale mas que er Perú.
Y vales, ay! mas, Jesú,
que las minas der Tirol.
Cuando salgo e la barrera
y te filo en er tendío,
ar vicho de mas trapío,
lo mato con mi montera.
Porque solo tu mirá
para er que sabe estinguí,
hace, Paquiya, morí
á toitita una vacá.

PACA. Mia que tanto no me emperro

pa ponderá mi queré.

CUR. Sacabó, ya te dejé
pa que me echen los perros.

D. MIG. Está corriente, hijo mio;
yo bendigo vuestro amor;
vámonos al comedor,
porque el obsequiarte ansío.

CRISP. Que corre el tiempo veloz:
venga usted, señor torero,
probarle en la mesa quiero
mi gran extension de voz.

ELISA. Mi Julio.

CRISP. Vámonos ya.

JOAQ. Es lo mismo, Elisa.... Sí.

CUR. Esperarse toos aquí,
que me farta que grasná.
Ni los toros de Cabrera,
ni toos los vichos der mundo,
á mí me espantan, me jundo,
como mi drupo no quiera;
porque tiro mi montera,
limpio con el pie la espá
con la muleta tersiá,
me paro en la suerte, y mato;
pero aquí... ¡sas! Me esbarato!
¿No hay quien me dé una parmá?

FIN.

Obras de la propiedad de este establecimiento.

Por Don Francisco Sanchez del Arco:

¡Es la Chachi!!! zarzuela en un acto.

Por Don José Sanz Perez:

Chaquetas y fraques, ó cada cual con su cada cual, dividida en dos partes.

Los zelos del Tio Macaco, en un acto.

La Flor de la Canela, en un acto.

Juzgar por las apariencias, ó una Maraña, en dos partes.

Por D. José Sanchez Albarran.

La Cigarrera de Cádiz, en un acto.